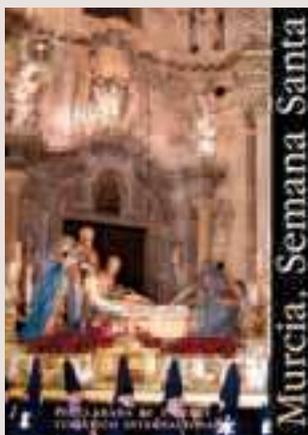




2012

Murcia, Semana Santa

DECLARADA DE INTERÉS  
TURÍSTICO INTERNACIONAL



#### EDITA

Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

#### Coordinador

Alejandro Romero Cabrera

#### Diseño, Maquetación e Impresión

Industrias Gráficas Libecrom, S.A.

Depósito Legal MU-593-98

ISSN 1887-3758

#### PORTADA

Real y muy ilustre cofradía del Santo Sepulcro. Foto ganadora del primer premio del concurso de fotografía organizado por el Cabildo.

Título: "Muere hombre, nace mito".

Autor: Francisco Javier Sandoval García

#### Suscripción o intercambio:

Secretaría de "Murcia, Semana Santa"  
Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia  
C/Isidoro de la Cierva, 3 - 1ºD  
30001 - Murcia  
cabildocofradias@gmail.com

#### Participación y envío de originales:

"Murcia, Semana Santa" es una revista de difusión de las tradiciones nazarenas y la religiosidad popular abierta a cualquier tipo de participación que se ajuste a su política editorial. Para el siguiente número correspondiente a 2013 se ruega a todos aquellos que deseen intervenir que entreguen sus originales antes del 01 de diciembre de 2012, fecha de cierre de la edición.

#### Aviso Legal

Las fotografías y los textos son propiedad del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia o, si se diera el caso, de sus correspondientes autores y quedan sujetas a lo que la Ley de Propiedad Intelectual establece para su reproducción y transmisión. La dirección de la revista respeta la opinión de los autores y no se hace responsable del contenido de los artículos.

La sucesión litúrgica de nuestra religiosidad nos coloca un año más en estas fechas tan importantes para toda la cristiandad, y tan emocionantes para todos los que vivimos esa fe por medio de las cofradías y hermandades. Se producen y proclaman recortes por todos sitios, en una época histórica que estamos viviendo bastante dura para la sociedad. Muchísimas familias están viendo peligrar su mínima forma de subsistencia, incluso en una ciudad hermana como Lorca, tan maltratada por la naturaleza, han tenido que plantearse la organización o no de sus procesiones... Pero las procesiones no pueden faltar: sea como sea, ayudándonos entre todos, tenemos que trabajar por que las procesiones sigan saliendo, ya que el hombre necesita de ellas no sólo (y ya es bastante) para alimentar y refortalecer su fe, sino también para tener unos días en los que no pensar en desgracias... sino en pasos que montar, imágenes que vestir, flores que colocar, bandas de música que coordinar, túnicas que planchar, misas que solemnizar, itinerarios callejeros que examinar, caramelos que repartir...

Por todo ello, aun a pesar de los manidos recortes, el Cabildo de Cofradías vuelve un año más con esta humilde publicación y con la ilusión de que a Murcia no le falte nunca su Semana Santa. Que la Virgen de la Fuensanta, Patrona de Murcia, que nos acompaña todos los años en este camino de la Cuaresma, Semana Santa y Pascua, nos otorgue unos días llenos de religiosidad y fraternidad.

LAUS DEO



# LA RESTAURACIÓN DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE LA MERCED: UNA OBRA ATRIBUIDA A NICOLÁS SALZILLO

JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ LABAÑA  
TÉCNICO DEL CRRM - CENTRO DE RESTAURACIÓN DE LA REGIÓN DE MURCIA

---

El Centro de Restauración de la Región de Murcia viene desarrollando una importante labor en la recuperación del patrimonio cofrade de la ciudad de Murcia, interviniendo desde su creación en muchas de las imágenes que cada año desfilan por sus calles al llegar la Semana Santa.

Distintas cofradías han visto restaurado su patrimonio a manos de este Servicio de la Administración regional, donde obras de autores como Nicolás de Bussy, Nicolás Salzillo, Antonio Dupar, Francisco Salzillo, Sánchez Lozano, Juan González Moreno, etc., han vuelto a recuperar todo su esplendor. Importantes tallas que además son titulares de sus correspondientes cofradías han sido restauradas en los más de doce años de funcionamiento de este Servicio de la Dirección General de Bienes Culturales, dependiente a su vez de la Consejería de Cultura y Turismo.

Esculturas como el Cristo de la Esperanza, el Cristo del Amparo, el Cristo de la Sangre, el grupo del Santo Sepulcro o el Cristo de la Misericordia son ejemplos del trabajo de este Centro donde gracias a sus avanzados medios y a los profesionales que en él trabajan, lo han convertido, por méritos propios, en un referente nacional en lo que a restauración de imaginería procesional respecta.

Pero en nuestra Semana Santa no solo hay imágenes titulares, existiendo también una variada y rica colección de escultura procesional que forma parte de las distintas hermandades existentes dentro de cada una de las cofradías. Aquí es donde se inscribe la obra de este artículo: "Nuestro Padre Jesús de la Merced".

1 Imagen de vestir, atribuido a Nicolás Salzillo que forma parte de la Hermandad del mismo nombre perteneciente a la Pontificia, Real, Hospitalaria y Primitiva Asociación del Santísimo Cristo de la Salud que desfila cada Martes Santo desde la Iglesia de San Juan de Dios.

La solicitud de restauración.

La solicitud para su restauración se registró en la Consejería de Educación y Cultura con fecha 2 de abril de 2004, firmándola D. José Luis Paradas Navas como Superior del Convento de la Merced, efectuándose solo unas semanas más tarde la correspondiente visita por parte de un técnico del Centro al templo donde se ubica la obra.

Tras el correspondiente estudio, se realizó el informe<sup>2</sup> del estado de conservación, notificando posteriormente a la propiedad que la restauración se realizaría durante el año 2004<sup>3</sup>.

Esta obra fue intervenida en los antiguos talleres que el Centro de Restauración



Radiografía donde se pueden apreciar los elementos metálicos presentes en la imagen: estructura de devanadera metálica y mecanismo de movimiento del brazo derecho.

2 Informe fechado el 3 de mayo de 2004 donde tras un examen de la obra se realiza una primera propuesta de intervención acorde a los daños encontrados.

3 Con fecha 1 de junio de 2004, el Director General de Cultura, D. José Miguel Noguera Celdrán comunica a D. José Luis Paradas Navas que la imagen será intervenida a lo largo del año 2004, de modo que la imagen procesione ya restaurada en la Semana Santa del año 2005.

tenía en el coro alto y bajo de la desacralizada iglesia del Convento de Verónicas, propiedad de la Comunidad Autónoma.

### La imagen.

La obra pertenece a los Padres Franciscanos y se encuentra en la Iglesia de la Merced donde recibe culto en su propia capilla, con la peculiaridad de tener incluso un camarín decorado con pinturas murales.

Imagen vestir, de tamaño natural que presenta unas dimensiones de 165 cm. de altura, 65 cm. de ancho y 88 cm. de fondo. Está realizada en madera de ciprés, componiéndose de un torso con cabeza y brazos donde se articulan los antebrazos. Del mencionado torso partía la habitual estructura de devanadera compuesta por cuatro listones de madera que se encajaban en la peana, hoy desaparecida tras la “restauración” del imaginero José Sánchez Lozano. A la peana se encuentran clavados los pies, que en este caso presentan la peculiaridad de poseer parte del tobillo tallado y policromado, destacando la movilidad, sobre un hierro fijo que hace las funciones de eje, del pie izquierdo, facilitando de este modo la colocación del almohadón sobre el que descansa.

Presenta policromía en toda la cabeza y cuello hasta la altura del esternón, así como los antebrazos y los pies, encontrándose el tronco pintado con un color monocromo de tono anaranjado, recuperado tras la intervención.

Como imagen barroca que es, sus ojos son de cristal colocados desde el exterior, con pestañas postizas, peluca y corona de espinas natural que le proporcionan gran verismo, convirtiéndolo en una de las imágenes que mayor devoción despierta en el templo.

Esta escultura presenta la peculiaridad de conservar un mecanismo metálico a su espalda, que unido al brazo derecho, tiene la función de mover éste, ejecutando así la acción de bendecir. Artilugio realizado desde el mismo momento en que fue tallada la imagen y sujeto a la misma con grandes clavos de forja.

### Una imagen doblemente “restaurada”: Francisco Sánchez Tapia (s. XIX) y José Sánchez Lozano (s. XX).

El amplio y minucioso estudio científico al que fue sometida la obra para valorar su estado de conservación



Limpieza mecánica con ayuda de micromotor del yeso aplicado sobre el mecanismo de bendición.

inicial, concluyó que la imagen del Nazareno había sufrido dos “restauraciones” a lo largo de su vida. La primera, en el último tercio del siglo XIX, muy probablemente realizada por Francisco Sánchez Tapia, ya que están documentados<sup>4</sup> trabajos de este escultor en el templo de la Merced que acoge la imagen restaurando diversas obras. La segunda, realizada hacia la segunda mitad del siglo XX por el imaginero José Sánchez Lozano.

De ninguna de las dos se conserva memoria o datos que pudieran ilustrar en qué consistieron exactamente las intervenciones, siendo únicamente los datos obtenidos a raíz de esta restauración los que han aportado detalles sobre estos antiguos trabajos.

La intervención que realiza Francisco Sánchez Tapia se centró en el torso, muy afectado por un grave

<sup>4</sup> En el libro “España Mariana, provincia de Murcia” de Javier Fuentes y Ponte, en lo referente a la iglesia de la Merced, se indica la intervención de Francisco Sánchez Tapia en varias imágenes del templo, siendo muy probable que también interviniese la imagen del Nazareno.



Detalle de la cabeza del Nazareno antes de la intervención, donde se aprecian las alteraciones provocadas por la oxidación de barnices.



Detalle del rostro una vez finalizada la intervención.

ataque de insectos xilófagos y que había provocado importantes daños en la madera. Durante la fase de limpieza se descubrieron los restos de una inscripción realizada con lápiz de grafito en uno de los antebrazos donde originalmente pondría “*restaurado por Francisco Sánchez Tapia.....*”, tal y como tenía por costumbre firmar el escultor en cada una de sus obras restauradas<sup>5</sup>. Desafortunadamente, parte de la inscripción estaba casi perdida y ni sometiéndola a examen reflectográfico fue posible reconstruir el texto en su totalidad, quedando únicamente claro el año, 1863.

También es más que probable que la imagen fuese sometida a una limpieza química donde se eliminaron los barnices ya oxidados del siglo XVIII, así como algún retoque de color.

<sup>5</sup> Durante la restauración de la Virgen de la Soledad, de la Cofradía de la Soledad y Santo Sepulcro de Cehegín, se encontró la siguiente inscripción: “*Restauró Fran<sup>co</sup> Sánchez de Murcia Pilar 26 año 1866 en Caravaca*”. Extraído del informe de restauración realizado en el Centro de Restauración de la región de Murcia.

La segunda, realizada por José Sánchez Lozano, posiblemente fue motivada por el uso procesional que en la década de los años cincuenta hizo de la imagen la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Éste realizó la sustitución de la estructura de devanadera, cambiando los listones de madera primigenios por una estructura metálica que queda oculta tras un enlizenado aplicado a continuación. El yeso empleado para “dar cuerpo” al enlizenado fue además extendido por gran parte de la espalda, así como en todo el mecanismo metálico para bendecir, unificando la nueva aportación con una nueva capa de color que cubrió el tono original monocromo que presentaba el torso, así como la inscripción antes mencionada en uno de sus brazos, deteriorándose ésta para siempre. También se constató la existencia de retoques de color puntuales en diferentes zonas y la aplicación de un barniz protector, ligeramente oxidado en el momento de la restauración actual.

#### La intervención del Centro de Restauración

El 19 de octubre de 2004, la imagen del Nuestro Padre



Detalle de una cata realizada en la peana donde se observa el color original, completamente cubierto y oculto por yesos y repolicromías.

Jesús de la Merced fue depositada en los talleres del Centro de Restauración para su intervención, comenzando los trabajos el día 25 de ese mismo mes.

En el estudio científico de la obra se aplicaron todas las técnicas existentes en el mencionado Centro. Desde rayos x para valorar el estado de la madera, hasta reflectografía infrarroja para leer la inscripción encontrada en uno de los antebrazos, pasando por la endoscopia, fundamental para valorar la estructura de devanadera actual, además de un amplio y minucioso examen mediante luz visible y ultravioleta.

Una vez detectados y situados todos los daños que afectaban a la obra, se elaboró la correspondiente propuesta de intervención que subsanase las patologías existentes.

La primera fase a la que fue sometida la imagen consistió en una limpieza físico-química de todos los estratos cromáticos no originales. Repintes y barnices oxidados fueron retirados apareciendo una policromía original en un excelente estado de conservación.

La naturaleza de los repintes nos indicó la temporalidad de los mismos, descartándose que estos fueran aplicados en el siglo XIX. Todos correspondían a la segunda "restauración" sufrida por la imagen en los años cincuenta del pasado siglo, cubriendo importantes zonas originales sin ninguna explicación. Ejemplo de esto último fue el gran repinte de color marrón que ocultaba la policromía original de todo el cráneo y parte posterior del cuello. En esta fase fue también

eliminado todo el temple que aplicó Sánchez Lozano para cubrir su enlienado y que ocultaba el verdadero color del torso.

La actual devanadera de hierro no comprometía la conservación de la obra, por lo que se decidió mantenerla, así como el enlienado que la cubre.

Habría que destacar la intervención sobre la peana, donde la limpieza química nos aportó la existencia de pequeños restos y en muy mal estado de conservación de un tono monocromo en la base, así como de restos de dorado con oro fino al agua sobre la moldura perimetral. Fragmentos que fueron fundamentales para la posterior recuperación de esas zonas.

Otra intervención fue la eliminación de forma mecánica, con ayuda de micromotor, de todo el yeso que cubría el mecanismo de hierro que mueve el brazo derecho, aplicado durante el enlienado de la obra. El yeso, con su gran carga de humedad, había oxidado toda la superficie metálica del mecanismo, obligando a realizar sobre él dos limpiezas consecutivas: una primera para retirar el yeso y una segunda que eliminase la oxidación.

Una vez retirados los repintes apareció el principal daño de la imagen, una serie de grietas estructurales que se completaban con una importante falta de soporte provocada por un antiguo ataque de insectos xilófagos. Todo ello sobre el torso de la imagen, tanto por su cara anterior como posterior.



Detalle de los pies y peana antes de la intervención.



Detalle del torso con la importante falta de soporte en el costado izquierdo.

Tanto las grietas como las pérdidas de soporte habían sido tratadas erróneamente, siendo rellenadas únicamente con yeso y telas encoladas. Esta solución no fue acertada, ya que el yeso es un material muy rígido, no adaptándose a los movimientos naturales de contracción y dilatación que posee la madera, provocando en un corto plazo de tiempo el rechazo y desprendimiento de las zonas rellenadas con él. Por tanto, tras la limpieza de policromías, se retiró todo el yeso que cubría y rellenaba grietas y faltas, mostrándonos uno de los principales daños de la imagen: una importantísima falta de soporte situada en el costado izquierdo del torso, con una profundidad de más de cuatro centímetros y una longitud cercana a los quince.

Valoradas todas las grietas se procedió a tratarlas correctamente, sellándolas primeramente con madera de balsa, que cumple perfectamente la función de relleno pero que al mismo tiempo se adapta, sin ofrecer resistencia, a los movimientos naturales que pueda realizar la madera original.

Las grandes faltas de soporte del torso fueron rellenadas con una resina epoxídica específica, sellando las oquedades y respondiendo de forma inerte a los movimientos de la madera perimetral, adaptándose a éstos, como así se ha podido comprobar con exámenes anuales de la imagen<sup>6</sup> desde que fue intervenida. Tras la reconstrucción de la capa de preparación se procedió a aplicar un barnizado intermedio que sellase los yesos y preparase la policromía para su reintegración cromática diferenciada, limitándose a zonas puntuales (frente, orejas, pies y manos) gracias al buen estado general que presentaba la policromía original

La restauración finalizó con la denominada “protección final”, compuesta de una sucesión de capas de barniz que protegen y aportan a la pieza el brillo necesario. Por lo que a partir de ese momento, la suciedad ambiental quedará depositada sobre esta película protectora y no directamente sobre la policromía de la obra, facilitando en un futuro la limpieza de la obra. Asimismo, el mecanismo metálico fue expresamente tratado con un barniz específico para evitar su futura oxidación.

Para terminar, hay que mencionar la invitación que se hizo a la propiedad, los Padres Franciscanos, para sustituir la corona de espinas metálica por otra natural. Siendo aceptada esta propuesta y afectando a dos aspectos, el de la conservación y el estético. Respecto al primero, evitando los daños observados y tratados en la frente como consecuencia de la naturaleza metálica y estrechez. Desde el punto de vista estético, la imagen obtendría un mayor realismo, ya buscado desde su origen con el uso de pestañas, ojos de cristal, peluca y túnica de tela. La propuesta fue aceptada, encargándose una corona natural realizada con aroma que sustituiría a la antigua metálica y que sin lugar a dudas cambió, para bien, el aspecto de esta impresionante y bella imagen de Jesús Nazareno atribuido a Nicolás Salzillo.

<sup>6</sup> Anualmente y hasta la fecha, cada Semana Santa se ha realizado un examen de la importante intervención aplicada sobre el torso, siempre con resultados positivos.



Detalle del rostro de la imagen finalizada la restauración con la nueva corona de espinas.



Aspecto general de la espalda donde se aprecia el mecanismo que mueve el brazo derecho en acción de bendecir.

Los trabajos de restauración finalizaron el 7 de marzo de 2005, trasladándose la obra, en solemne procesión desde el mismo interior de la iglesia de Verónicas hasta su templo de la Merced la mañana del domingo 13 de marzo.

#### **Un Nazareno que daba la bendición.**

Durante la restauración se pudo recuperar y estudiar el mecanismo presente en la espalda del Nazareno y que no tiene otra función que la de mover el brazo derecho en acción de bendecir.

Este mecanismo, realizado íntegramente en hierro, se encuentra sujeto al cuerpo de la imagen mediante la inserción de grandes clavos de forja de la época. Consta de dos partes bien diferenciadas: la de mayor tamaño recorre longitudinalmente toda la espalda y se traslada hacia la peana, donde acaba con una pequeña

pieza de madera poligonal donde se colocaría la mano para accionarlo. La otra parte se sujeta al brazo derecho, de modo que al girar la pieza inferior, la imagen mueva el brazo de izquierda a derecha y viceversa.

El mecanismo, como se pudo comprobar, es de la misma época de la imagen y serviría para que el Nazareno, colocado sobre unas ligeras andas de cuatro personas realizase la bendición con su mano derecha, ya que uno de los dos anderos posteriores, sin ser visto, pasaría la mano bajo la túnica, accionando el sencillo sistema y creando el efecto.

Actualmente, el artilugio se encuentra en perfecto estado de conservación, únicamente frenado de forma puntual para evitar que el brazo de la imagen se mueva en exceso durante la procesión, pudiéndose recuperar la acción en cualquier momento.



Aspecto general de la imagen una vez finalizada la restauración con su túnica de procesión.